

Capítulo 285 - Jugador desconocido - Rata de túnel: Causando problemas en dos mundos

- Capítulo 285 - Jugador desconocido - Rata de túnel: Causando problemas en dos mundos

Capítulo 285 - Jugador desconocido - Rata de túnel: Causando problemas en dos mundos

"Ochoc pagos de nuestros hombres han sido arrestados, la mayoría gravemente heridos, y dos han muerto. El resto de la operación está destrozada; el personal restante está evacuando lo más rápido posible. Explícame qué demonios encontraron y cómo sucedió esto." "Richard, simplemente no lo sabemos. Estamos analizando los vídeos que tenemos de las cámaras de cada uno y revisando las grabaciones desde todos los ángulos. El soporte técnico está trabajando en ello, y en unos minutos tendremos las imágenes listas para nosotros. Esta operación pasó de ser sencilla a extraña y luego mortal en muy poco tiempo. La inteligencia que teníamos estaba totalmente equivocada, hasta el punto de que me pregunto si nos tendieron una emboscada. Lo que quedó del equipo de Seimovich no mencionó nada de esta resistencia. Es un simple hábitat, y ya habíamos sobornado a los guardias de seguridad, que estaban ociosos. Nada indicaba que hubiese alguien más operando allí, y nuestros equipos controlaban el área y perseguían a la chica." "¡Control, hasta que todo se fue al garete! ¿Y no es eso justo lo clásico?" Richard Argyle había visto su buena cuota de calamidades 'clásicas' en su vida, algunas tan cercanas que su rostro quedó bañado en sangre cuando un compañero murió cerca de él. Todo parecía ir bien, y de repente la mitad del escuadrón estaba muerta, y solo deseaba salir con vida. La 'mala inteligencia' solía ser la explicación, y alguien explicaba con serenidad cómo había ocurrido. "Brad, contacta a quien sea responsable del contrato y diles que el costo se ha incrementado. Las cláusulas estándar por muerte y lesiones ya están en efecto, y si se quejan por el pago, insinúa con mucho énfasis que podría reclamar por 'Daños por información retenida intencionadamente'. Y, por cierto, ¿dónde está esa grabación?" "Ahora mismo la estamos proyectando en la pantalla, señor. Uno de los técnicos salió del área de operaciones y la subió a una conexión encriptada. Solo la hemos reconstruido." Las múltiples pantallas en la sala se iluminaron, mostrando varios escuadrones operando en el hábitat del Sur de Filadelfia, en busca de Belinda Seimovich. Los diferentes monitores seguían a los escuadrones mientras rastreaban por los oscuros túneles. Varias veces, se mostraron imágenes de la chica huyendo en su silla de ruedas, siempre demasiado rápido para ser capturada. "Dale un poco más de velocidad, justo hasta que ella pase la esquina; hazlo disminuir a una veinteaava parte de la velocidad normal." El técnico ajustó la imagen, ralentizándola hasta que la niña navegó lentamente por la esquina. Richard maldijo, "¡Mierda, para! Detente aquí. ¿Ves eso? La imagen se separa por un instante en estas partes. ¡Eso es un holograma! Estaban persiguiendo fantasmas. Lo que seguramente debería haber sido obvio porque ella escapaba una y otra vez. Avanza hasta la parte extraña de la que hablaste." La pantalla cambió y mostró la confrontación con los dos robots que

un equipo había descubierto cerca de las escaleras al techo. El escuadrón se retiró rápidamente cuando empezó a recibir impactos de láser que quemaban sus blindajes. Richard se llevó las manos a la cara. "¿Estás jodiéndome?! Robots de videojuego, ¿quieres decir? ¿Con verdaderos rayos láser? Retrocede y ralentiza. No puede ser que esos sean robots reales del juego Berserk. ¿Con quién peharemos ahora? ¿Robbie el robot? ¿Pac-Man? ¿Invasores del espacio?" Como esperaba, el análisis en cámara lenta mostraba las imperfecciones en los hologramas. Las balas atravesaban las imágenes impactando en la pared, y los hundimientos en las máquinas aparecían con cierto retraso. Los láseres eran reales, pero provenían de un ángulo que parecía originarlos más cerca del suelo. "Quizá sean drones de seguridad. Avanza al final, donde los atacaron; ponlo en velocidad normal primero." El vídeo avanzó hasta el final. Veinte hombres entraron en el patio, mientras algunos vecinos salían y cerraban puertas con cerrojo. Richard frunció el ceño al ver que tomaron a las niñas y a la anciana. Ya no le gustaba ese aspecto, aunque era de los que preferían el método directo. No estaban pagados para ser corteses. Bloggy confirmaba su reputación de hacer el trabajo sin rodeos, comenzando su interrogatorio. Hasta que su mano desapareció, reemplazada por un muñón carbonizado. La figura pequeña y blindada les dio una oportunidad de rendirse, y entonces todo explotó. Sucedió demasiado rápido para que el ojo pudiera seguirlo. Los hombres caían con heridas similares a las de Bloggy, y la figura pequeña se movía más rápido de lo que el ojo podía captar. Dos hombres huyeron, otros se tapaban los oídos o vomitaban. El suelo se llenó de sangre mientras la figura se movía entre ellos, girando y saltando, cortando armaduras y músculos. Luego, el rápido disparo acabó con quien fuera que orbitara esa armadura, si era una armadura. Richard desconfiaba, era demasiado pequeña. Finalmente, la revelación de su enemigo y los hombres frustrados por tratar de aplastar a la Roomba de seguridad blindada. La última escena habría sido divertida si no fuera porque uno de sus hombres quedó con la cabeza llena de sangre en las paredes. El anciano tenía valor. "Retrocede. Ralentiza. Veámoslo varias veces más. Algo más está ocurriendo. Los hombres sangran por los oídos y parecen desorientados." "Tras hablar con los supervivientes, creemos que se trata de infrasónica de haz estrecho, señor. Los micrófonos la detectaron debajo de la banda sonora. El efecto variaba según dónde alcanzaba a las víctimas, pero ninguna era buena. Tanto la milicia china como la estadounidense han desarrollado esa tecnología, pero no se ha usado en conflictos bélicos importantes. Es más fácil disparar." Richard asintió, las balas eran más baratas. Pero acababa de ver a un operativo con drones eliminar a veinte de sus hombres. "Pero es muy efectiva para un grupo de seguridad si no quieres matar directamente. Dios, ¿quién demonios estamos enfrentando? Reproduce la grabación a una cuarta parte de velocidad." La vuelta al vídeo mostró la figura blindada atravesando a sus hombres. No era humana. Nada podía moverse así, con o sin exoesqueleto. Quedaba demasiado rápido. Esa fue la única falla, moverse entre el grupo en lugar de mantenerse en el centro. Eso le dio disparos a sus hombres restantes, y los impactaron. Pausó la imagen. "No hay sangre. Sin penetraciones. Las armas de plástico no son las mejores, comparadas con lo que normalmente pueden soportar en el campo, pero a corta distancia tienen un poder de detención equivalente a una escopeta .44, y esas balas deberían atravesarlo. Apenas dejaron marca, y el maldito se levanta al final." Observó cómo salían una multitud de adultos y niños, mientras la seguridad llegaba con la policía. "Reprodúcelo otra vez, y sube el volumen cuando hablen. A ver si detectamos algo." Propusieron reproducir el vídeo seis veces más. Para la última, Richard estaba seguro: alguien llevaba ese disfraz. Esto cada vez olía más a una operación corporativa—un agente entrenado específicamente, usando un exoestudio y drogas de combate. Probablemente acertó su vida en esa pelea. Posiblemente estarían muertos al día siguiente. Moverse a esas velocidades destruía el cuerpo humano. Sumando drones militares de última generación con láseres, pantallas holográficas y armas de infrasónico, no podía sorprenderse de que su equipo cayera. Ese equipo

debía valer unos diez millones de dólares, sin contar al operador ciborg dentro de esa armadura. Eso pagaría de sobra por un equipo así. Y una gran corporación gastaría mil millones en I+D, considerando el precio una ganga. Recordando cuánto valía Belinda Seimovich, todo tenía sentido. "Se acabó, compañeros. No me importa lo que diga el cliente. Hay jugadores desconocidos en este juego que están gastando mucho dinero. No quiero perder más hombres para que prueben su tecnología con nosotros. Mi mejor suposición es que se trata de un operante bioingeniado, usando drogas de combate, musculatura mejorada, extremidades cibernéticas y movimientos programados, todo encerrado en una armadura de próxima generación. No quiero volver a enfrentar algo así. Retiren a todos." La puerta se abrió, y volvió Brad, furioso. "El imbécil está tratando de darnos gato por liebre. La transferencia bancaria fue revertida, y dicen que está en quiebra. Estoy amenazando legalmente a sus abogados. Deben haber sabido que no podía pagar y apostaron a que encontraríamos a la chica." "¿Así que Victor está en quiebra? Debe estar desesperado. Sabe lo que le pasará cuando lo alcancemos." "Totalmente arruinado. Otros también están gritando. El hijo de puta no tiene nada y sus seguidores huyen a la deriva, en su mayoría sin éxito. Va a ser una carnicería para lo que quede de su organización." Richard observó la pantalla. El vídeo podría cambiar las cosas. "Quiero tres copias de ese vídeo en las zonas de almacenamiento seguro y que todo lo demás se queme y borre. Nada de esto debe salir a la luz. Y nadie debe hablar. Esto podría valer más que toda la operación, incluso con rehabilitación, prótesis y beneficios por fallecimiento. Mientras nosotros seamos los únicos que conocen la tecnología en el mercado, la gente pagará por saber con qué se enfrentan." Necesitaba averiguar quién controlaba esa tecnología. Las tres principales corporaciones en ese hábitat parecían poco probables. La mano de obra seguramente no tenía esa tecnología, o Victor la estaría controlando y usando. Rhebus apenas comenzaba su construcción; eran una firma biotecnológica que desembolsaba miles de millones en causas humanitarias y se oponía a experimentos de ese tipo. ¿Y Claw Master? Muy nuevo, con presencia aún limitada, más allá de videojuegos y algunos guantes de alta tecnología para juegos. Por impulso, revisó las imágenes de la pelea, enfocándose en los guantes y comparándolos con lo que vendía Claw Master. Tomó ese guante de juego, mejoró la armadura, agregó esas garras de nano-filamento y el sistema de dispersión de inercia que seguramente llevaba la armadura... y entonces empezó a reírse. Mejor decir que esa máscara con sensores auditivos parecía sacada de un gorro de Mickey Mouse infantil. La única similitud era estética, y su propia paranoia. Comenzaría a tantear el terreno, a ver si alguien mordía el anzuelo. Y tenía una gran curiosidad por saber quién tenía realmente en sus manos a Belinda Seimovich en ese momento. Si aparecía en las manos de alguna de las grandes asociaciones armamentísticas, sería una pista concreta. Por ahora, las grabaciones podían quedar en lugares muy seguros. En algún lugar lejano, otra persona observaba un vídeo que transmitían encriptadamente a través del hábitat, dirigido a un técnico en el campamento base. Onyx lo vio dos veces antes de acercarse nervioso a los demás. Bork iba a alucinar.